

REHMLAC

REVISTA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LA MASONERÍA

LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA



“Los francmasones franceses de la jurisdicción de Cuba al principio del siglo XIX”

Agnès Renault

Consejo Científico: José Antonio Ferrer Benimeli (Universidad de Zaragoza), Miguel Guzmán-Stein (Universidad de Costa Rica), Eduardo Torres-Cuevas (Universidad de La Habana), Andreas Önnersfors (University of Sheffield), María Eugenia Vázquez Semadeni (Universidad Nacional Autónoma de México), Roberto Valdés Valle (Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”), Carlos Martínez Moreno (Universidad Nacional Autónoma de México)

Editor: Yván Pozuelo Andrés (IES Universidad Laboral de Gijón)

Director: Ricardo Martínez Esquivel (Universidad de Costa Rica)

Dirección web: <http://rehmlac.com/main.html>

Correo electrónico: info@rehmlac.com

Apartado postal: 243-2300 San José, Costa Rica

Fecha de recibido: 6 diciembre 2008 – Fecha de aceptación: 30 febrero 2009

Palabras clave

Masonería, Caribe, Gran Oriente de Francia, Saint-Domingue, Santiago de Cuba, migraciones *Réunion des Cœurs*, franceses

Keywords

Freemasonry, Caribbean, Grand Orient of France, Saint-Domingue, Santiago de Cuba, migrations, *Réunion des Cœurs*, french people

Resumen

Con la técnica de la prosopografía, este artículo propone presentar las características de los masones franceses, antiguos colonos de Saint-Domingue refugiados en Santiago de Cuba, al principio del siglo XIX. Se destacan las principales logias representadas como *Réunion des Cœurs* de Jeremías que tenía 25 hermanos en Santiago de Cuba, y la *Réunion des Cœurs Franco-Américains* de Puerto Príncipe. La masonería francesa influyó directamente la masonería cubana. El estudio de las características de los primeros masones franceses permite conocer mejor la base de esta influencia.

Abstract

With a prosopographical study, this article proposes to present the characteristics of the French Masons, old colonists of Saint-Domingue who took refuge in Santiago de Cuba at the beginning of the 19th century. The principal lodges represented are The *Réunion des Cœurs* of Jérémie, that had 25 brothers in Santiago de Cuba, and the *Réunion des Cœurs Franco-Américains* of Port-au-Prince. The French Freemasonry directly influenced the Cuban Freemasonry. The study of the characteristics of the first French Masons allows better knowledge of the base of this influence.

© Agnès Renault y REHMLAC

Agnès Renault. Francesa. Doctora en Historia. Profesora de Attaché Temporaire d'Enseignement et de Recherche, Université du Havre, laboratoire CIRTAI, Francia. Correo electrónico: agnes.renault@ac-rouen.fr

Citado en

 Dialnet



Licencia de tipo
“Reconocimiento-No comercial-Compartir igual”

“Los francmasones franceses de la jurisdicción de Cuba al principio del siglo XIX”*

Agnès Renault

Introducción

En el contexto de las revoluciones, francesa y haitiana, los colonos de Saint-Domingue emigraron a diferentes países. Muchos de ellos salieron hacia Cuba, y un numeroso grupo se asentó en el territorio que ocupa actualmente Santiago de Cuba, sobre todo entre los años 1798 y 1803. En enero de 1804, más de 18.000 refugiados franceses habitaban en la región, y dentro de ellos varios masones.

Así había por lo menos 60 hermanos radicados en Santiago de Cuba entre 1791 y 1809, lo que corresponde más o menos al 11% de los francmasones de Saint-Domingue,¹ relación similar al porcentaje de franceses blancos refugiados en Santiago que representaban el 10% de los blancos de la colonia francesa.² Esta observación permite deducir que no hubo diferencias mayores entre las actitudes de los masones y de los demás colonos. Cuba, o más bien dicho, Santiago de Cuba, era un lugar acogedor para estos hermanos, a pesar de la prohibición de practicar la masonería en el imperio español.

Los masones de Saint-Domingue refugiados en Santiago, que proponemos de estudiar aquí, son los miembros de las diferentes logias de la colonia francesa que habían pedido sus cartas de constitución al Gran Oriente de Francia. Efectivamente, los documentos de estas logias se conservan en la Biblioteca Nacional de Francia. Efectuamos un trabajo comparativo entre nuestros refugiados, encontrados en diferentes fuentes³ y las diversas listas del fondo de la biblioteca, para lograr tener un corpus de masones.⁴ Por eso, no se puede afirmar que se reconocieron todos los hermanos refugiados. A fin de ilustrar esto vamos a presentar al hermano Christian Milten Berger.

* Esta investigación fue presentada durante el *I Simposio Internacional de Historia de la Masonería Latinoamericana y Caribeña* (Cátedra Transdisciplinaria de Estudios Históricos de la Masonería Cubana Vicente Antonio de Castro (CTEHMAC), Casa de Altos Estudios Don Fernando Ortiz, Universidad de La Habana, Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, Gran Logia de Cuba de A.L y A.M y el Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española (CEHME) de la Universidad de Zaragoza, España, La Habana, Cuba, del 5 al 8 de diciembre de 2007)

¹ Emmanuel Leroy Ladurie y de Florence Lussy, se deduce que había por lo menos 530 hermanos en las 18 logias de Saint-Domingue, en Elisabeth Escalle and Mariel Gouyon Guillaume, *Francs-maçons, des loges françaises aux Amériques 1770 à 1850* (París, 1993)

² En Saint-Domingue, el numero de blancos era de 30.000 poco antes de la revolución. En Santiago de Cuba, el padrón de 1808 cuenta 2651 blancos franceses y se debe adjuntar los naturalizados españoles y otros que no se presentaron. Efectivamente, el padrón de 1808 cuenta 7449 franceses pero salieron un total de 8870 con la expulsión de 1809. Agnès Renault, “La communauté française de Santiago de Cuba entre 1791 et 1825” (Thèse de Doctorat, Université de Havre, 2007)

³ Listas y documentos del Archivo General de Indias (AGI), de los Archivos Naciones de Cuba y Francia (ANC y CAOM), Protocolos notariales en Santiago de Cuba (AHPSC)

⁴ La investigación Escalle y Gouyon, 135

Refugiados franceses y masones en Santiago de Cuba

Milten Berger fue un médico que se casó con Anne Marie Mercier, hija del maestro de cirugía Antoine Mercier, que tenía su esposa y todos sus hijos refugiados en Santiago. Registró su contrato de matrimonio en febrero de 1804 en L'Agence des Prises de la Guadeloupe, oficina del gobierno colonial de Guadalupe para la administración de los corsarios franceses, que los refugiados utilizaban como consulado. Por esa época, dice que no quiere quedarse en Santiago.⁵ Parece que cambió de idea ya que en octubre de 1808, hizo un juramento de fidelidad al rey de España, para lograr la ciudadanía española y quedarse en Cuba.⁶ Aparece durante todo ese periodo en la documentación, pero nada permite reconocer su pertenencia a la masonería. No está inscrito en ninguna de las logias de Saint-Domingue. Como no logró la ciudadanía, fue de los franceses expulsados en abril de 1809 en razón de la guerra entre España y Francia. Se fue hacia Nueva Orleans. Sus papeles se guardan en el archivo de la Universidad de Carolina del Norte y su correspondencia permite afirmar que pertenecía a la organización fraternal.⁷ Este ejemplo induce a precisar que todos los masones no se pueden reconocer como tal durante su estancia en Santiago.

Queremos mencionar también, dentro del grupo de refugiados franceses, a André Cassard y Bouquet, casado con Isabelle Grimald, quien era armador y negociante, con intereses corsarios, presente en Santiago ya en el año 1798.⁸ El mencionado Cassard es el abuelo de Andrés Cassard⁹ quien fundó El Supremo Consejo de Colon para Cuba y demás islas de las Indias Occidentales.¹⁰ Pero nada de nuestra documentación nos permite decir que el abuelo Cassard y Bouquet era masón.

En los años 1791-1809, se reconocen hermanos procedentes de 12 logias de Saint-Domingue, de las cuales 3 eran de la parte norte, 4 de la parte sur y 5 del oeste (Môle Saint-Nicolas, Jacmel, Port-au-Prince). Pero eran muy pocos hermanos para cada logia, de 1 a 3 en 9 casos. Por ejemplo entre los militares, se encontraba Marie Laurent Léaumont de Mon Repos, oficial de las tropas del regimiento de Port-au-Prince, inscrito en los Frères Discrets de Les Cayes entre 1785 y 1787, o Jean Baptiste Loménie de Marmé, ayudante mayor de la plaza de Petit-Trou, hermano de la Raison Perfectionnée en 1780, respectivamente los únicos representantes de su taller en Santiago. Tres logias solamente tenían más hermanos representados: la Gran Logia Provincial de Saint-Domingue, que, en la colonia francesa, daba las cartas de constitución provisionales a las logias, antes de que ellas recibieran las

⁵ CAOM, 6supsdom 3 registre 1 et 2: 24 de febrero y 6 de marzo de 1804

⁶ AGI Cuba 1766, n°77

⁷ Manuscripts Department, Library of the University of North Carolina at Chapel Hill: Inventory of the Christian Miltenberger Papers, 1739-1841, Collection Number 513, Correspondence, Financial and Legal Materials, 1816-1826: "Letters from relatives in France and materials relating to the yellow fever epidemic, including a paper Miltenberger presented to the Medical Society of New Orleans (1819). A letter of 28 August 1820 shows that Miltenberger was active in the Masons; he is addressed as the president of a commission investigating the formation of a Masonic hospital in New Orleans. Around 1825, there are materials relating to French claims against property lost in Saint-Domingue"

⁸ AHPSC, 345f122

⁹ Filiación encontrada con la ayuda de Miguel R. Moncada López, técnico en planificación, presidente de la comisión de cultura y biblioteca de la Logia Humanidad, colaborador científico de la Casa del Caribe

¹⁰ *Encyclopédie de la franc-maçonnerie*, coord. Eric Saunier (Paris, 2002), 194

definitivas del Gran Oriente de Francia,¹¹ la Réunion des Cœurs franco-américains y la Réunion des Cœurs.

Según Aurelio Miranda Álvarez, la Gran Logia Provincial de Saint-Domingue se instaló en Baracoa en el año 1801.¹² No tenemos documentos sobre la reinstalación,¹³ pero la presencia de Mathieu-Dupotet y demás hermanos de esta logia en Baracoa y Santiago permite deducir que hubo efectivamente reuniones. Más de la mitad de los 14 miembros de la Gran Logia estaban refugiados en la parte oriental de Cuba. Como se sabe, una gran mayoría de los hermanos de la Gran Logia Provincial pertenecían también a la Réunion des Cœurs franco-américains.¹⁴ De esta última, se encontraban por lo menos unos 10 hermanos entre Santiago y Baracoa.¹⁵

En general, los masones de Saint-Domingue pertenecían a la élite de la colonia, pero se denota diferencias entre las logias. Por ejemplo había en total el 37,5% de hermanos hacendados y el 20,5% de negociantes, aunque la logia Saint Jean de Jérusalem d'Ecosse¹⁶ era compuesta en Saint-Domingue por casi el 46% de hacendados, al contrario los Sept Frères Réunis¹⁷ que contaban con el 60% de negociantes. Las logias representadas en Santiago eran las que tenían ya en Saint-Domingue menos hacendados que negociantes. Al mismo tiempo se trata de logias en las cuales los oficios de justicia, los empleados del gobierno, los médicos, los artesanos y los marineros eran más representados que el promedio calculado en el conjunto de las logias de la isla francesa.

Ahora bien, entre los masones que radicaban en Santiago de Cuba existían un 37,5% de hacendados y el 19% de negociantes, el 9,5% de artesanos contra el 4,5% en la colonia francesa y el 25% de profesionales (los oficiales de gobierno o de justicia, los médicos, los profesores) contra el 14% en Saint-Domingue. Se destaca también la importancia de los corsarios (9,5%), al mismo tiempo que son muy pocos los militares, estos últimos representaban el 11% de los masones en Saint-Domingue.¹⁸

Esta comparación entre Saint-Domingue y Santiago de Cuba sugiere que los masones que se quedaron en Cuba pertenecían más a una clase media que a la élite tradicional. Respecto al porcentaje de hacendados y negociantes, debemos precisar que se impedía el oficio de negociante a los franceses, es por eso que eran menos. Se puede citar al hermano Jean François Crevon, negociante en Saint-Domingue, quien era profesor de inglés en Santiago.¹⁹ También, hay que destacar la presencia de representantes del Estado francés entre los masones de Santiago. Pierre Lespiault fue inscrito en la *Réunion des Cœurs franco-*

¹¹ Escalle y Gouyon, 135

¹² A. Miranda Álvarez, *Historia documentada de la masonería en Cuba* (La Habana, Molina y Compañía, 1933)

¹³ Mathieu Dupotet, pidió para reconstituirse en « *Grande loge Provinciale* » al Oriente de Port-Républicain, en 1802, pero no recibió respuesta. Escalle y Gouyon, 136

¹⁴ Escalle y Gouyon, 148

¹⁵ Tenemos menos datos sobre Baracoa, es posible que había más hermanos de la Gran Logia o de la *Réunion des Cœurs franco-américains*. En los fondos de la Biblioteca Nacional de Francia, aparece por ejemplo Jean o Joseph Toirac, hermano de la Gran Logia Provincial en el año 1802, y sabemos que esta familia radicaba en Baracoa, pero no tenemos papeles de archivos sobre ella

¹⁶ Logia del Cabo, hermano refugiado: Vincent Dallest

¹⁷ Logia del Cabo, hermano refugiado: Pierre Guignon

¹⁸ El porcentaje de oficios en Saint-Domingue se calculó a partir de las listas de Escalle y Gouyon

¹⁹ AGI Cuba 1766, n°97

américains de Port-au-Prince en 1799. Era oficial de la administración y secretario de *l'Agence des Prises de la Guadeloupe*. Como esta agencia servía de consulado a los franceses, era frecuentada por algunos hermanos que pasaban mucho tiempo allí para servir de testigos. Fue el caso de Morel de Guiramand, Alexandre Fournier, los dos de la misma logia que Lespiault, y Louis Gobert. Este último pertenecía a la logia *Réunion des Cœurs* que nos interesa particularmente, ya que fue la única que pidió su reinstalación en Santiago de Cuba al *Grand Orient de France*.

La *Réunion des Cœurs* fue una creación tardía en la colonia francesa. La *Grande Loge Provinciale de Saint-Domingue* le dio su carta patente el 18 de abril de 1786 y la logia recibió su carta de constitución, a través de la logia *Saint-Jean d'Ecosse* de Marseille que sirvió de intermediario al *Grand Orient de France* en 1788. Por esta época, la *Réunion des Cœurs* tenía unos 32 hermanos. Sabemos de las desdichas de la logia a través de una carta de Antoine Bideaud, su venerable y diputado mandado al *Grand Orient de France*.²⁰

Bideaud comentaba que sus desgracias empezaron a partir de 1790 con la destrucción de “la colonia más brillante”, obligando a los hermanos a cerrar sus logias para defender sus bienes de los incendios y saqueos de los sublevados. Fueron testigos de las matanzas de sus familias, perdieron sus bienes y huyeron de la colonia. Según E. Escalle, la logia emigró hacia Santiago de Cuba en 1790, lo que nos parece dudoso, ya que sería demasiado temprano.²¹ Aunque sí fue oficialmente reinstalada en 1805 en Santiago de Cuba con aprobación de Jean Augustin Ernouf, el Capitán General de la isla de Guadalupe, diputado de las islas de Barlovento. Sobre eso Bideaud escribe que los hermanos “se enteraron que el R. F. Ernouf, Primer GS de la Gran Logia de administración mandaba en Martinica y le trazaron una plancha para prevenirle del deseo que tenían de retomar sus trabajos tanto en el simbólico como en el capítulo”.²² En 1806, la logia radicada en Santiago tenía 25 hermanos, de los cuales Etienne Fourteau fue su fundador.²³ Bideaud llegó a Burdeos, pero enfermó, y mandó al hermano Fondeviollé, antiguo presidente de la *Triple Unité*, al Oriente de Paris. Éste pidió la legalización de la logia ya que “con los acontecimientos desastrosos en la colonia, [la logia] conoció la desgracia de perder en las manos del hermano Lafuge en 1803, sacrificado al furor de los sublevados, las cartas de constitución que usted (El Gran Oriente) le había dado el 7 de septiembre de 1788”.²⁴

²⁰ “A cette époque (1790) ont commencé les malheurs qui ont dévasté la plus brillante des colonies et ces infortunés ont été obligés de suspendre leurs travaux maçonniques pour se rendre dans les camps et défendre leurs possessions de l’incendie et du pillage des révoltés. Les désastres ont toujours été en augmentant et après avoir vu égorger leurs femmes leurs enfants, leurs amis après avoir vu réduire en cendres leurs fortunes, ces trop malheureux, ont été forcés de se sauver et de chercher hospitalité après avoir couru les mers, après s’être sauvés de nouveaux dangers auxquels ils s’étaient exposés en revenant sur leurs propriétés, ils ont trouvé un azyle assuré chez un peuple allié de la France rendus à un moment de calme et de sécurité, ils reprennent alors leurs travaux à San Yago de Cuba...”. Escalle y Gouyon, 148

²¹ La primera logia se instaló en 1798, fecha que parece más lógica. Escalle y Gouyon, 147, deduce la reinstalación a Santiago de Cuba a partir de la carta de Fondevielle. El cuenta lo que pasó en 1790; no pensamos que significa que la reinstalación de la logia ocurrió en esa fecha. Francisco J. Ponte Domínguez, *La masonería en la independencia de Cuba* (La Habana: Editorial Modas Magazine, 1954), 14

²² BNF FM, 2 545

²³ Escalle y Gouyon, 148

²⁴ *Ibid.*

Al mismo tiempo, Fondeviolle obró al reconocimiento de su capitulo y escribe “en 1790, esta L.^a mandó al G.^o O.^o todas las piezas necesarias para solicitar las cartas capitulares bajo el titulo de la *Triple Unité des Coeurs*, valle de Jérémie”. El capitulo había estado constituido por el Gran y Supremo Capitulo Provincial de Heredom de Kilwinning al Oriente de Petit-Goâve, en 1789, y bajo el titulo distinto de *Saint-Esprit* por el capitulo de Edimburg.

La *Triple Unité des Coeurs* empezó a trabajar de nuevo en Santiago en abril de 1806. El “S.^o chap.^o de R.^o de Heredom” se reunió bajo la presidencia de Antoine Bideaud, con los ch.^{os} Duhulquod y Savary, primero y segundo vigilantes...”. Los demás “caballeros” eran Fourteau, su fundador llamado a la presidencia, Cetteau y Cormeray como nuevos primero y segundo vigilantes, Savary como orador, Marillet como secretario, Belain como tesorero, Villadieu como guarda sellos y archivo, Cavallier como maestro de ceremonia, Gigaud como capellán, Fachou como guarda templo, Jean Bayard como “adjoint à l’ouverture” (¿auxiliar de apertura?).²⁵

Conocemos a la mayoría de los hermanos de la *Réunion des Cœurs*, y/o de la *Triple Unité des Coeurs*, que inmigraron a Santiago a diferentes épocas. Se trata de hombres maduros, con un promedio de 42 años en 1806, el 70% teniendo más de 35. Había nacidos en Francia 21 de ellos, en tanto 3 nacieron en la colonia francesa, y de uno no se da precisión. Once procedían del suroeste de Francia, 2 del sureste, 5 del noroeste, 3 del noreste. Esta repartición corresponde a la situación de los demás refugiados, con un predominio de la representación de los colonos procedentes del oeste de Francia, sobre todo del suroeste entre Nantes y Bayonne. Relacionado a la parte este se observa una inversión, los masones del norte son más que los del sur, a diferencia de los demás inmigrantes franceses. Al mismo tiempo es relativo en razón de las plantillas reducidas de los hermanos. Pero, lo que resulta más importante es la dominación de los masones procedentes de la metrópoli. Efectivamente dentro del grupo de refugiados franceses, los “créoles”²⁶ blancos representaban el 41,30% y solamente el 14,3% en el grupo de masones, al mismo tiempo que constituían el 24% de los masones en Saint-Domingue.

No sabemos mucho sobre su situación matrimonial. Seis eran casados y uno era soltero. De los casados, François Emmanuel Gigaud era el único que no tenía hijos. Algunos tenían familias amplias como Pierre Rousseau con 3 hijos o Raymond Lassus que criaba 5.²⁷ El hermano Edouard Bertus, nacido en Port-au-Prince en 1779, se casó en Santiago con Elisabeth Louise Joséphine Belin, habitante de Léogane. Un sacerdote francés los casó, aunque registraron su matrimonio civil solamente en febrero de 1804, cuando abrió la *Agence des Prises de la Guadeloupe* que servía de oficina de registro civil.²⁸ El 20 de septiembre de 1804, la pareja hizo bautizar en la iglesia Santo Tomas a Germain Edouard, nacido el día 8

²⁵ BNF FM, 2 545

²⁶ Los franceses nacidos en la colonia

²⁷ Tenemos que mencionar que Lassus fue inscrito en la tabla de 1789 y 1790, pero no esta en la de Santiago en 1806, a pesar de estar en la ciudad

²⁸ CAOM, 6supsdm 3, registre 1 et 2 : 11 février 1804

del mismo mes,²⁹ quien parece ser el único hijo, por lo menos registrado en Santiago. En la logia, Berthus servía en el cargo de maestro de ceremonia.³⁰

Tenemos más datos sobre los oficios y fortuna de estos masones. Algunos llegaron temprano, en el sentido que muchos franceses entraron a Santiago con la evacuación de la colonia francesa en 1803. Ya en el año 1799, Antoine Bideaud y Pierre Rousseau alquilaban una tierra en el Caney, la estancia *El Río de la Luna*.³¹ Algunos meses después estaban registrados en un padrón de franceses. Bideaud vivía solo, pero Rousseau vivía con toda su familia, es decir su esposa Marie Falletin y sus tres hijos, Marie Sophie, Marie y Antoine.³² François Emmanuel Gigaud inmigró también temprano a Cuba, al final de los años 1790. Trabajó para el servicio de su Majestad Católica, en las obras de fortificaciones, como maestro mayor de arquitectura. Aparece también en el padrón de los franceses de enero de 1800 con su familia, su esposa Anne Marguerite Abraham y 5 personas de apellido Gigaud, la última todavía niña.³³ No se trata de sus hijos, ya que dijo en su testamento de 1806 que no tenía ninguno.³⁴ Al mismo tiempo se observa que tres de ellos tienen el mismo nombre que los esclavos de Gigaud, es posible que se trate de ellos, entrados en la ciudad bajo el calificativo de blancos.

Después, Gigaud hizo como muchos franceses que habían llegado a Santiago antes de 1802. Intentó regresar a su colonia, esperando el éxito de la expedición del general Leclerc mandado por Bonaparte, para destituir a Toussaint Louverture. Se embarcó con su familia, en abril de 1802, para Jérémie, pero no pudieron quedarse en razón de la guerra y se fueron de nuevo a bordo de la goleta *La Luisiana*. Llegaron a Santiago después de 8 días de desventuras durante el viaje.

Las autoridades del puerto les dejaron bajar a tierra ya que la esposa estaba embarazada y el padre enfermo (según el expediente de los médicos, pensamos que se trata de una sífilis). Pero, durante el inventario del equipaje de la familia la aduana descubrió un baúl con 370 varas de diversas telas que fueron consideradas como productos de contrabando, que por poco le cuestan una expulsión. Gigaud se defendió, afirmando que el baúl pertenecía a una amiga de su esposa y que no sabía nada de su cargamento a bordo de la goleta.³⁵ Esta mentira le permitió quedarse hasta 1809 en la provincia, donde siguió su trabajo de arquitecto al servicio del rey de España.

Como se comentó antes, los masones de Santiago no pertenecían al grupo de colonos franceses más ricos, sobre todo los de la *Réunion des Cœurs*, la única logia que se reconstituyó en Santiago. El mercante Jean François Brierre era el hermano que tenía la fortuna más importante en Jérémie, con la propiedad de dos cafetales y un solar con su

²⁹ Parroquia Santísima Trinidad, Libro de Bautismo de Blancos 1804-1829, p. 4 n°32

³⁰ Escalle y Gouyon, 148

³¹ AGI Cuba, 1534, n°22

³² *Ibid.*, 1534, n°138

³³ *Ibid.*, 1534 n°138.

³⁴ AHPSC, 4f95v, 7 de diciembre de 1806

³⁵ AGI Cuba, 1537A, n°871

cobertizo que representaban 335 116,60 francos,³⁶ fortuna superior al promedio de los refugiados que era de 307 520 francos. Después le sigue Thomas Edouard Joachim Cauchoix que poseía con su esposa, Victoire Pauvert, un cafetal y un terreno en Jérémie valiendo 213.550 francos.³⁷ Podríamos también mencionar a Raymond Lassus ya que su primera esposa, Marie Jeanne Glaye, tenía también una fortuna equivalente, un cafetal estimado en 310 250 francos.³⁸ En la otra extremidad, el fundador de la logia, Etienne Fourteau, poseía la mitad de una plantación de café, que servía también para el cultivo de cacao y algodón, estimada en 21.350 francos.³⁹ En cuanto a Gigaud, recibió solamente la herencia de un familiar que tenía una casa en el Cabo, n°468 calle des canards et d'Anjou, estimada en 16 000 francos.⁴⁰ Además 3 masones no recibieron ninguna indemnización, entre los cuales se destaca el hermano Bertus. En su contrato de matrimonio, declaraba derechos en la sucesión de sus padres, más ropas y joyas. Su esposa poseía un valor de 300 francos en ropa y joyas. El "préciput" era de 5 000 francos.⁴¹ En el caso de Julien Bayard, no sabemos si tenía bienes propios. Su hermano René Bayard hizo su testamento en 1823, por esta época Julien había muerto dejando 4 huérfanos. En Jérémie, René poseía un cafetal de 70 caballerías y 200 esclavos.⁴² Así se puede deducir que Julien era rico, pero nada es confirmado.

En los demás casos no se encontró la indemnización, a veces en razón de un apellido demasiado común que impide reconocer a la familia. Dentro de este grupo, 8 eran habitantes, es decir labradores propietarios sin noción de importancia sobre el bien, 3 eran negociantes en la colonia francesa. Los demás tenían oficios diversos como médicos, oficiales de registro civil, oficiales de tribunal, relojeros, fabricantes de velas de barcos, marineros, capitanes corsarios, con un nivel de vida relativamente inferior.

³⁶ Los colonos franceses recibieron una indemnización para la pérdida de sus bienes que corresponde al 10% de sus valores. Véase *l'Etat détaillé des liquidations opérées à l'époque du 1^{er} janvier 1828-1832 et les six premiers mois de 1833, par la Commission chargée de répartir l'Indemnité attribuée aux anciens colons de Saint-Domingue en exécution de la Loi du 30 avril 1826 et conformément aux dispositions de l'Ordonnance du 9 mai suivant* 5, n. 6884

³⁷ *l'Etat détaillé des liquidations opérées à l'époque du 1^{er} janvier 1828-1832 et les six premiers mois de 1833, par la Commission chargée de répartir l'Indemnité attribuée aux anciens colons de Saint-Domingue en exécution de la Loi du 30 avril 1826 et conformément aux dispositions de l'Ordonnance du 9 mai suivant* 5, n. 7057

³⁸ *l'Etat détaillé des liquidations opérées à l'époque du 1^{er} janvier 1828-1832 et les six premiers mois de 1833, par la Commission chargée de répartir l'Indemnité attribuée aux anciens colons de Saint-Domingue en exécution de la Loi du 30 avril 1826 et conformément aux dispositions de l'Ordonnance du 9 mai suivant* 4, n. 4743

³⁹ *l'Etat détaillé des liquidations opérées à l'époque du 1^{er} janvier 1828-1832 et les six premiers mois de 1833, par la Commission chargée de répartir l'Indemnité attribuée aux anciens colons de Saint-Domingue en exécution de la Loi du 30 avril 1826 et conformément aux dispositions de l'Ordonnance du 9 mai suivant* 6, n. 9846

⁴⁰ *l'Etat détaillé des liquidations opérées à l'époque du 1^{er} janvier 1828-1832 et les six premiers mois de 1833, par la Commission chargée de répartir l'Indemnité attribuée aux anciens colons de Saint-Domingue en exécution de la Loi du 30 avril 1826 et conformément aux dispositions de l'Ordonnance du 9 mai suivant* 5, n. 6954. Dice también en su testamento que poseía 7 esclavos y una porción de tierra nombrada el Naranjal en Saint-Domingue

⁴¹ CAOM, 6supsdom 3, registre 1 et 2, 11 de febrero de 1804. El *Préciput* es la parte dejada al sobreviviente antes de la repartición de la sucesión

⁴² AHPSC, 74f180, 1823

Ahora bien, como refugiados en Santiago, muchos de ellos llegaron sin fortuna y lograron a veces desarrollar nuevas actividades para ganar su vida, pero no todos con el mismo éxito. Debemos observar que fueron muy pocos los que lograron obtener la ciudadanía española. Cuando se sabe que dentro de las condiciones para pedirla y lograrla, había que comprar una tierra para cultivarla con frutos coloniales (en general el café), se entiende mejor la importancia de este criterio. A pesar de dedicarse al cultivo, estos hermanos no tenían un respaldo suficiente para pedir la ciudadanía. Así Pierre Joseph Duhulquod poseía un cafetal de 5 caballerías que cultivaba con 5 esclavos en el distrito de Sacatecas al este de Santiago, pero vendió todo antes de irse en razón de la expulsión de los franceses en 1809, al catalán Esteban Tur por 3.000 pesos.⁴³

Pierre Rousseau, que alquilaba una tierra en El Caney, intentó lograr la nacionalidad española, hizo su juramento de fidelidad al rey en octubre de 1808, como otros 110 franceses, pero su petición no resultó. Por esta época, era el mayoral de Pierre Brossard, otro refugiado francés.⁴⁴ En fin, el único que aparece como nacionalizado español es el médico Lassus. En 1807 poseía un cafetal en *Dos Bocas* con 20.000 cafetos y 5 esclavos.⁴⁵ En 1809, estaba inscrito en la lista de los hacendados franceses nacionalizados.⁴⁶ Pero en el padrón de franceses de 1810 se había quedado “con licencia de la misma junta [de vigilancia] en calidad de médico a pedido de los vecinos”, lo que deja pensar que no tenía la ciudadanía española.⁴⁷ El caso de Gigaud es muy peculiar. Cuando regresó en 1803, hizo “un juramento de domicilio” para lograr la ciudadanía española, poniendo en valor su tiempo de servicio como arquitecto para el rey de España.⁴⁸ No recibió su carta de nacionalización e hizo otra petición el año siguiente.⁴⁹ Parece que no recibió nada tampoco, ya que renovó su petición en 1808 y el Capitán General Someruelos, contestó que nunca llegó su expediente y pidió al francés de renovar su dossier.⁵⁰

Por otra parte, el Capitán General preguntó sobre su conducta al gobernador de Santiago, Sebastián Kindelán. El Gobernador, que en general sostenía cada petición de este tipo, hechas por los franceses, contestó: “estaba encargado de la dirección de las obras del cuartel bajo las disposiciones del ingeniero de la plaza, pero no es un hombre de talento que pueda ofrecer cuidados al gobierno [...]”. A pesar de esto concluyó sobre su buena conducta y que “se ocupa desde algún tiempo en cultivo de café en hacienda propia”.⁵¹ Sin embargo, este expediente no resultó positivo tampoco, ya que Gigaud se embarcó para la Luisiana en 1809. En 1816, llegó un expediente a la oficina del Capitán General procedente de don Manuel François Gigaud, “solicitando se le acuerde carta de naturaleza para permanecer baxo

⁴³ *Ibid.*, 355f275, 12 de mayo de 1809

⁴⁴ AGI Cuba, 1766 n°79.

⁴⁵ ANC, Leg. 92, n. 3929

⁴⁶ AGI Cuba, 1544, n. 2430

⁴⁷ *Ibid.*, 1545B, n.58, 30 de septiembre de 1810

⁴⁸ *Ibid.*, 1537^a, n.871, 14 de junio de 1803

⁴⁹ *Ibid.*, 1538, julio de 1804

⁵⁰ *Ibid.*, 1543, n.2190, 15 de agosto de 1808

⁵¹ *Ibid.*, 1543, n.2190, 22 de octubre de 1808. Gigaud vendió su hacienda en 3.000 pesos en 1809, AHPSC, 240f153v y 154, 4 de mayo de 1809

[las] leyes de este territorio”.⁵² A pesar de lo que piensan generalmente los investigadores, Gigaud no obtuvo la ciudadanía pero si, se decía el mismo “naturalizado” o “naturalizado con permiso superior” cuando registraba un protocolo notarial.⁵³ En el caso de Gigaud, parece que esta obstinación para negarle la naturalización se relaciona seguramente a sus actividades en la masonería.

Efectivamente, la francmasonería era prohibida pero la política local relacionada a la asociación fraternal era mas bien de cerrar los ojos. Cuando Someruelos pidió un expediente sobre el tema al gobernador de la jurisdicción oriental, después de una denuncia del arzobispo, Kindelán le contestó que era “falso que haya havido (sic) juntas francmasónicas. ¿y porque S L Y (el arzobispo de Santiago) no las ha denunciado si las ha habido (sic)? Ya que no las dejaría pasar, no por que le importe miedo su existencia, ni lo de qualquiera (sic) otra secta, si no para tener con fundamento que tildan al gobierno. El santo tribunal no las hubiera tolerado y sin duda habría pedido al gobierno alguna vez auxilio para echarse sobre ellas”.⁵⁴ Como no había logias en la provincia, Kindelán no podía expulsar a los masones, lo que podría explicar su comportamiento relacionado al caso Gigaud. Actuó solamente para dificultar su acceso a la ciudadanía.

La negación de la existencia de las logias, seguramente más mentira que ignorancia sobre el asunto, le permitía a la vez demostrar su buena administración y defender a los franceses delante del Capitán General. Los “buenos” franceses no podían haber introducido cuerpos masónicos prohibidos. Esta defensa de los refugiados franceses se entiende en el contexto local: el gobernador les protegería en razón de sus actividades cafetaleras, consideradas como positivas para el desarrollo de la provincia y de sus propios intereses. También, el gobernador pudo negar la existencia de las logias francesas porque se supone que las actividades de sus miembros eran suficientemente discretas para permitirlo.

¿Cómo vivían estos masones en Santiago? Hemos visto que desarrollaban diversas actividades económicas, no eran vagos a pesar de no pertenecer al grupo más dinámico de los grandes inversionistas franceses como Casamayor, Freteteaud o Preval. Respetaban la religión católica, a pesar de privilegiar a veces la forma francesa introducida con la revolución. Un sacerdote francés que casó a Bertus y Gigaud precisó en su testamento que su matrimonio fue “ritualizado conforme a la practica (sic) y estilo del reyno (sic) de Francia”.⁵⁵ También, hay que precisar que esta adhesión a la religión era a veces un poco forzada en razón de las circunstancias. El caso del médico Raymond Lassus, con sus 5 hijos, puede ilustrar esta idea. El hizo bautizar a su tercer niño, Louis, en 1805; tenía ya 17 meses y aprovechó este día para bautizar a su hija mayor, nacida en el año 1802. Raymond no se apuró para proteger a su prole de las llamas del infierno.⁵⁶ Pero, el registro parroquial era la única forma para inscribir y legalizar a los niños. Los hermanos tenían también una vida

⁵² *Ibid.*, 1547, n.411, 30 de julio de 1816.

⁵³ AHPSC, 354f 251 y 255, 1 de julio de 1808

⁵⁴ ANC, Asuntos Políticos, leg. 209, n.133, 28 de diciembre de 1808

⁵⁵ AHPSC, 4f95v, 7 diciembre 1806

⁵⁶ Dolores, *Libro de Bautismos de Blancos* 28-29 (9 julio 1805): 7

discreta. El arzobispo que denunciaba regularmente a los extranjeros franceses, no hizo ningún comentario sobre la actitud de uno de los miembros de la *Réunion des Cœurs*.

La vida social de ellos se organizaba dentro de la comunidad francesa. Se denota que servían de testigos para los demás, que podían ser gente humilde, o gente de color. Fue el caso de Pierre Cormerail, testigo para el testamento de Marie Boutin⁵⁷ o Julien Bayard testigo con otro hermano de su logia, Thomas Edouard Joachim Cauchoix, para la mulata Mimi Zilia.⁵⁸ Otros hermanos tenían más vínculos con la gente humilde, aceptando la carga de padrino para las proles o recibiendo la confianza de uno para ser su albacea. Joseph Tripier fue albacea de Jean François Durand, un parisiense que poseía un cafetal con 30 esclavos en Jérémie “que abandonó por la insurrección de los negros en masa” y les quedaba “una negra nombrada Maria Michaela como de 24 años con un hijo chino nombrado Juan Bautista de 2 años y 2 meses. [Declaraba] que esta propia negra con su hijo estaban en poder de M. Lepeintre en calidad de pignoraticia por deberle el otorgante 240 pesos hasta que se los satisfaga”.⁵⁹ Resumiendo, 7 de los 25 hermanos de la logia tenían relaciones con refugiados de condición socioeconómica baja.

También hay que destacar el papel de Etienne Fourteau, fundador de la logia y venerable en 1787 y 1790. En 1806, un grupo de representantes refugiados mandó una carta a La Habana, para agradecer a Su Majestad Católica, y a las autoridades de la colonia, por sus atenciones.⁶⁰ 112 franceses firmaron la carta, y 5 de ellos eran masones, con Fourteau, el único miembro de la *Réunion des Cœurs*.

Por otra parte, no se observa muchos vínculos entre los hermanos de esta logia. Aparecen a veces juntos para testificar en diferentes protocolos, pero no se denota una unión particular, como una constitución de compañía, lo que se observa por ejemplo con los hermanos de la *Réunion des Cœurs franco-américains*.⁶¹ Sobre los conflictos entre masones, se destaca la lucha famosa entre Joseph Cerneau y Emmanuel de la Motta. El primero escogió a François Emmanuel Gigaud para la presidencia de su Gran Consejo de Luisiana en 1813. En respuesta, el segundo, su oponente, puso a Jean Lusson, otro refugiado respetable, como representante del Consejo Supremo de Charleston.⁶² Lusson era miembro de la *Réunion des Cœurs Franco-Américains* en 1790. Seguro que practicó la masonería con Mathieu-Dupotet y posiblemente con Cerneau.⁶³ Este ejemplo muestra que los hermanos, a pesar de las crisis que acababan de vivir, seguían sus tradicionales disputas entre si.

Son pocos los que tenían relaciones con los criollos y españoles de Santiago, al igual que los demás refugiados franceses. Sin embargo, se debe mencionar a Cauchoix que supo convencer a los herederos de Don Miguel Portuondo para crear una compañía para producir azúcar. Los Portuondo aportaban la hacienda, situada a 4 leguas de la ciudad, *Nuestra señora*

⁵⁷ CAOM, 6supsdom 3, registre 3, 15 de julio de 1806

⁵⁸ *Ibid.*, 6supsdom 2

⁵⁹ AHPSC, 239f195v, 24 de agosto de 1808

⁶⁰ AGI Cuba, 1540B, n.1709, 23 julio 1806. Un extracto de la carta en M. E. Orozco, *P. Casamayor et les Aquitains à Santiago de Cuba*, 56

⁶¹ En 1804 Lamouroux, Jean Huard y Mathieu-Dupotet (de la misma logia) tenían una compañía para cultivar el café. AGI Cuba, 1538, n.1368, 14 de diciembre de 1804

⁶² *Encyclopédie de la Franc-Maçonnerie*, 512

⁶³ Era segundo vigilante y guarda sellos y archivos en 1802 en la *Grande Loge Provinciale de Saint-Domingue*

de la *Candelaria del Corralillo*, cultivada con 14 esclavos⁶⁴ y Cauchoix participaba con su trabajo y la introducción de 30 esclavos. El francés no tenía sueldo, pero los intereses o pérdidas de la empresa estaban separados por la mitad entre las dos partes.⁶⁵ Fue la única sociedad de importancia, relacionada a la economía de plantación, que se encontró entre criollos santiagueros y franceses en esta época, anterior a 1809.

Es muy difícil de saber del pensamiento y las ideas de estos masones.⁶⁶ Integrado a la colonia española, debían respetar sus principios, la religión católica y la monarquía. No expresaban sus idearios. A pesar de la Revolución francesa, al ser colonos se quedaron como esclavistas. Por lo menos 6 de los 25 de ellos poseían de 1 a 31 esclavos y no tenemos datos para los demás. No regresaron a la metrópoli de la época del imperio napoleónico. Se quedaron bajo la monarquía española, privilegiando su vida de colonos, antes que su nacionalidad francesa. Nada permite decir que fueron portadores de ideas republicanas como a veces se dice. Es posible que fueran partidarios de una monarquía constitucional como el hermano E. Moreau de Saint-Mery⁶⁷ que huyó de Francia para refugiarse en Estados Unidos, a principios de agosto de 1792.⁶⁸ Este intelectual esclavista no es un ejemplo de republicanismo. Así, debemos más bien pensar que esta masonería del principio del siglo XIX no era tan peligrosa para el sistema colonial de la parte oriental de Cuba, de tal manera que el gobernador podía esconder a su superior la existencia de las logias. Se dedicaban más bien a su papel tradicional de centro de sociabilidad y de solidaridad. Algunos hermanos tenían un papel de representación de la comunidad francesa frente a las diversas autoridades hispanas.

El rol de estos masones se debe analizar también en un contexto más amplio, relacionado al papel reservado a la masonería en el imperio napoleónico, en calidad de instrumento de gobierno con José Bonaparte Gran Maestro del Gran Oriente y Murat como Gran Maestro Adjoint a partir de 1805. La instalación de nuevas logias, bajo la obediencia del *Grand Orient* en las provincias conquistadas, debía facilitar la aceptación de la dominación francesa, para lograr la colaboración entre la administración imperial y la población local.⁶⁹

Se puede pensar que la reinstalación de la *Réunion des Cœurs* obedecía a esta estrategia. Debemos recordar que fue autorizada por el Capitán General de Guadalupe, el hermano Ernouf, que obtuvo de los españoles la posibilidad de crear *l'Agence des Prises de la Guadeloupe* en Santiago. Además la masonería era también insertada en la Agencia a través

⁶⁴ El total estimado es 8 600 pesos

⁶⁵ AHPSC, 349f381. Contrato por 9 años

⁶⁶ “Livrées aux mouvements contradictoires de fractions violemment opposées, les îles du vent et sous le vent entendront diversement les messages révolutionnaires. Le résultat sera cacophonie de discours divergents. Facteur commun, quand même: une tendance à l'autonomie dans la gestion des affaires, a mi-chemin entre la hiérarchie à la françaises et le républicanisme des provinces anglaises entrées en sécession. Epousant ces tensions diverses, l'institution maçonnique va donc se surimposer aux schémas présentés ci-dessus”. Escalle y Gouyon, 2

⁶⁷ Moreau de Saint-Mery, *Description topographique, physique, civile, politique et historique de Saint-Domingue* (París: Société de l'histoire des colonies françaises, 1958), Vol. 3

⁶⁸ *Ibid.*, XVIII-XXVI

⁶⁹ Sobre estos temas, se puede consultar la *Encyclopédie de la Franc-Maçonnerie*, 93, 349-352, 354, 594

de Lespiault, su secretario, inscrito en la *Réunion des Cœurs franco-américains* de Port-au-Prince en el año 1799.⁷⁰ Obtuvo la nacionalidad española en 1803. Si la reinstalación de logias dependientes del Gran Oriente fue pensada como instrumento para lograr una mejor integración y/o control de parte de los franceses en Cuba, gracias a la colaboración de la población local, hay que constatar que fue un fracaso. Efectivamente, los miembros de la *Réunion des Cœurs* eran todos franceses, no hubo ningún criollo santiaguero inscrito en 1806.

A manera de conclusión: El impacto de la masonería francesa en Cuba

En 1809, en razón de la expulsión de los franceses de Santiago, la logia desapareció de Santiago. ¿Cual fue finalmente el impacto de esta masonería francesa en Cuba? Por supuesto, hay que destacar el papel de Antoine Bideaud para la evolución del rito escocés. Como miembro del *Sublime et Souverain Grand Conseil des Grands Inspecteurs Généraux*, hizo la vuelta de las Grandes Antillas para “fortificar la institución fraternal”, distribuyendo los altos grados. Pero sobre todo, trabajó en Santiago en la trascripción en francés de los Estatus y Reglamentos Generales de diversas ordenes y grados masónicos de los ritos Antiguos y Modernos, el más antiguo de los documentos relativos al Rito Escocés Antiguo y Aceptado realizado en Cuba.⁷¹

El segundo aporte se relaciona con la presencia de Antoine Mathieu-Dupotet quien recibió a Joseph Cerneau en Baracoa, que fundó, antes de su expulsión de Cuba, *Le Temple des Vertus Théologiques* en La Habana,⁷² el único taller que se mantuvo después de 1809, según Eduardo Torres-Cuevas, siguiendo sus trabajos bajo el nombre de *Templo de las Virtudes Teologales*, y que había tenido un papel esencial para la lucha independista de la isla.⁷³ Además, la masonería francesa no desapareció definitivamente de Santiago en 1809. Efectivamente los inmigrantes franceses fundaron la logia *Humanité*⁷⁴ en 1821 en Santiago de Cuba. Esta creación demuestra la fuerza de la organización fraternal francesa en esta provincia. Pero lo más importante es de observar que, en esta época, había ya hermanos criollos cubanos y españoles inscritos. Esta logia participó así en la iniciación de la población local a la masonería.

Por último, hay que destacar a Andrés Cassard, nieto de dos refugiados franceses, quien ha tenido un papel esencial para la masonería cubana, “fundador de los altos cuerpos del Rito Escocés de la masonería regular cubana”.⁷⁵ Así, los primeros masones franceses, que guardan todavía sus misterios, han tenido un impacto a largo plazo en el desarrollo de la masonería cubana y sobre todo en la de la parte oriental de la isla.

⁷⁰ Por otra parte, el Capitán General de Santo Domingo, el general de brigada Jean Louis Ferrand, mandó a Santiago al juez Jean François Louis Minuty, quien era miembro de *Choix des Hommes*, para arbitrar los conflictos entre los agentes franceses de Santo Domingo

⁷¹ Ponte, 32. El documento es firmado por Bideaud en Saint Yago, el 10 de enero de 1806

⁷² Que recibió su carta de constitución de la Gran Logia de Pensilvania. *Encyclopédie de la Franc-maçonnerie*, 133

⁷³ Eduardo Torres-Cuevas, *Historia de la masonería cubana, seis ensayos* (La Habana: Ediciones Contemporánea, 2004), 40-42

⁷⁴ Hay un primer cuadro en 1821, Escalle y Gouyon, 176

⁷⁵ Torres-Cuevas, 79 y Ponte, 82-83